

UN CONTADOR PARA EL IMPERIO
DIEGO DEL CASTILLO Y EL PENSAMIENTO CONTABLE
DEL SIGLO XVI CASTELLANO

Germán Gamero Igea
Carlos Larrinaga



CONTENIDO

I. INTRODUCCIÓN	9
2. EL PERSONAJE: LA VISIÓN DE UN JURISTA	13
LA CUESTIÓN DE LA AUTORÍA Y LA CONFUSIÓN CON DIEGO DEL CASTILLO DE VILLASANTE	13
UNA TRAYECTORIA VITAL	18
LECTURAS Y AUTORIDADES EN DIEGO DEL CASTILLO	22
3. LA OBRA DE DIEGO DEL CASTILLO EN LA BÚSQUEDA DE LA RACIONALIDAD CONTABLE	27
ARS MERCATORIA	27
EL DESARROLLO DE LA PARTIDA DOBLE	31
CONTABILIDAD Y RACIONALIDAD ECONÓMICA DEL CAPITALISMO	36
CONTABILIDAD Y NACIMIENTO DEL ESTADO MODERNO	39
4. OTRA RACIONALIDAD: DIEGO DEL CASTILLO EN LAS BASES DE LA ESCUELA DE SALAMANCA	43
LOS TRATADOS Y SU INSERCIÓN EN LA HISTORIA DE LA CONTABILIDAD; UNA INTRODUCCIÓN	44
CONTABILIDAD Y RENDICIÓN DE CUENTAS	52
EL PRECIO JUSTO COMO PROBLEMA RITUAL	56
EL CARÁCTER PERFORMATIVO DEL PRECIO JUSTO: IMPLICACIONES MÁS ALLÁ DE LA OBRA DE DIEGO DEL CASTILLO	59
COMENTARIO A LA EDICIÓN CRÍTICA	63

TEXTOS

TRATADO DE CUENTAS	65
TRATADO MUY ÚTIL Y PROVECHOSO EN LA REPROBACIÓN DE LOS JUEGOS	121
TRATADO QUE SE LLAMA DOCTRINAL DE CONFESORES	189
FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA	333

Un libro sobre la Historia de la Contabilidad y del pensamiento contable español del siglo xvi se debe enfrentar a dos prejuicios. Según el primero, la Contabilidad es una actividad tediosa cuando no incomprensible que llevan a cabo personas oscuras. La Contabilidad es una tarea mundana, en las antípodas de oficios más nobles como la Literatura, la Música o la Filosofía. Grandes figuras históricas de estas últimas artes se elevan al Olimpo, mientras que la administración, las finanzas o la contabilidad se observan con desdén y las personas que ocuparon estos oficios terminan cayendo en el olvido. Como se verá en estas páginas, en esto no somos muy diferentes de la forma de pensar del siglo xvi.

Gonzalo Fernández de Córdoba, el Gran Capitán, es célebre por sus grandes dotes y éxitos militares. Y se celebra en España, al punto de convertirse en una frase hecha, el desplante que dio a Fernando el Católico, presentándole unas cuentas desorbitadas y absurdas por los gastos incurridos en sus campañas napolitanas (las Cuentas del Gran Capitán). El desdén por la administración, las finanzas y la contabilidad ha pasado a ser un lugar común en la cultura española que bien podría decirse que hunde sus raíces en una cierta interpretación de la influencia que tuvo la religiosidad cristiana en la vida económica. Así se nos ha transmitido como parte de la Leyenda Negra, el segundo prejuicio al que debe enfrentarse la Historia de la Contabilidad en la España del siglo xvi. Leyenda Negra en la que aun parecen seguirse inspirando algunos autores que recientemente se han interesado por las cuestiones que nos ocupan en este libro. Así, en su Historia de la Contabilidad Jacob Soll sostiene que la aversión medieval al comercio perjudicó la administración financiera del Imperio Español y aunque, reconoce este autor, proliferaron los libros de cuentas hasta en el último rincón de su administración, ni Carlos I ni Felipe II sabían qué uso hacer de esta información¹.

Muy al contrario, la España de los siglos xv y xvi parece sugerir una realidad que contradice esos prejuicios. El Tratado de cuentas que escribió Diego del Castillo, natural de la ciudad de Molina de Aragón, junto con el resto de su obra que se recoge en este libro, muestran la evolución de un pensamiento económico y contable en el siglo xvi que se antoja extraño a esas preconcepciones. El comercio vivió una época dorada, fomentado por la Corona, como atestiguan el Consulado de Burgos, la Casa de Contratación de Indias o las Ferias de Medina del Campo. Los mercaderes y banqueros aragoneses,

¹ Jacob Soll, *The Information Master. Jean-Baptiste Colbert's Secret State Intelligence System*, The University of Michigan Press, Michigan, 2009. Id. *The Reckoning: Financial Accountability and the Rise and Fall of Nations*, New York, Basic Books, 2014.

castellanos y europeos desplegaron una intensa actividad, primero vinculados al Mediterráneo y más tarde al comercio transatlántico, provocando un nuevo desarrollo de las transacciones financieras entre plazas, así como del seguro marítimo². Por lo demás, la actividad contable que despliega la construcción del Estado moderno parece sugerir una realidad bien diferente a la interpretada por Soll. La arquitectura de este nuevo gobierno se cimentó en el orden de la administración, de la que los Reyes Católicos y sus consilia-rios fueron los últimos reformadores medievales, orden que se materializó en numerosas leyes y disposiciones para organizar sus reinos. Así, además de en audaces gobernantes y militares, la Monarquía (para mal o para bien) estuvo cimentada en ideas y actividades aparentemente triviales y amén de tediosas, como la estadística, la tributación, las finanzas, el derecho y la contabilidad. Porque una cosa era ganar una guerra y conquistar un territorio y otra diferente fue gobernarlo y administrarlo. ¿Cómo si no se pudo mantener un gobierno hegemónico durante doscientos años? Como el profesor Antonio Miguel Bernal ha dicho, tan efectivos para los fines de la Monarquía Española fueron sus tercios como “la formación de una burocracia instruida y competente”³.

En este trabajo no pretendemos presentar una épica del Imperio Español. El domino de los Reyes Católicos y de sus sucesores fue parejo a (y aun se cimentó en) en acciones que pueden espantar al espíritu contemporáneo. Pero la Historia no debe consistir en juzgar el pasado sino en tratar de comprender y e interpretar ideas, acciones y su significado en su contexto histórico de forma que permita al menos una lectura desde el presente.

La motivación inicial para abordar este trabajo fue el estudio del Tratado de cuentas de Diego del Castillo, primer libro impreso en Castilla que aborda un tema contable: la teneduría de libros. A ello se añade la razón de que en este año de 2022 se cumplan quinientos años de la publicación del Tratado de cuentas. Sin embargo, pronto tuvimos que rendirnos ante la obviedad de que era necesario situar en el lugar que corresponde el Tratado y el resto de la obra de Diego del Castillo, en particular su Doctrinal de confesores y la Reprobación de los juegos. Para ello este volumen traza un breve recorrido por lo que se conoce acerca de la vida y del pensamiento del autor, así como la reflexión historiográfica en la que se encuadra, en nuestros días, dicho pensamiento. La secuencia de la presentación comienza con la descripción y análisis de su vida y pensamiento. Las diferentes posturas respecto a su autoría hacen necesario aclarar este punto y comprender cómo influyó su formación a la hora de plantear sus ideas en sus tratados. Tras ello aportamos una visión analítica de las diferentes interpretaciones que se han hecho de la contabilidad de este tiempo. Así, en primer lugar, la mayoría de los autores han resalta-do el papel de los mercaderes en el desarrollo de la contabilidad, con especial atención al desarrollo de la partida doble. En segundo lugar, otros autores han añadido a esta

² Bartolomé Yun Casalilla, *Marte contra Minerva: el precio del Imperio Español, C. 1450-1600*, Barcelona: Crítica, 2004. Henri Lapeyre, *Una familia de mercaderes*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1999 [Trad. y prólogo de C. Martínez Shaw]. Hilario Casado Alonso, *El seguro marítimo en Castilla en los siglos XV y XVI*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2021.

³ Antonio Miguel Bernal, *Monarquía e Imperio*, Barcelona, Crítica, 2007, p. 435.

consideración el papel que la contabilidad pudo tener en el desarrollo de la nueva razón capitalista. Aun otros autores han señalado la importancia que ha tenido la contabilidad, junto con otras tecnologías administrativas, en el nacimiento del Estado moderno. Por último, incorporamos un análisis del pensamiento de Diego del Castillo, valorando sus principales preocupaciones, insertas en las inquietudes propias de su tiempo, así como la representatividad de su obra como prototipo de los prolegómenos de la Escuela de Salamanca.